

De ahí que me resulte complicado dar crédito –ya dije que nombro mis manías– a una expresión que se quiere ajena a una sociedad urbana y descreída en la que la poesía se ha refugiado, dando la razón a Apollinaire, en la publicidad y en las paredes, en algunas películas y canciones. A veces me pregunto si el resto no serán más que restos (arqueológicos), como la obra de un esmaltador de chinerías. En la llanura de la región griega de la Arcadia hoy hay una central térmica. Yo la he visto. Allí compré una postal.

PALABRAS

Nunca dejan de habitar la memoria
y se hunden con nosotros cuando se hunde
el barco de la vida –una metáfora–. Nunca
evacuan las bodegas
del alma –otra más–,
las sentinas tomadas por el agua podrida
de los remordimientos. Así brillan,
como brilla en la herrumbre
un pedazo de acero inoxidable,
como un metal precioso.

Imprevistas, de fuego, viejas, suenan
como ruido distinto, como si antes
no hubiesen sido dichas.

Como hielo inflamable, como rimas antiguas
–digamos hiel y miel–,
improbables, vacías y cargadas
de sentidos ocultos, sin sentido
como un antiguo tópico, ridículas,
agotadas en medio del camino
diciendo aquí me quedo, son las últimas
que olvidan nuestras bocas
tan cansadas
palabras del amor,

imperdonables.

Javier RODRÍGUEZ MARCOS (Nuñomoral, Cáceres, 1970) es licenciado en Filosofía y Letras. Ha publicado de los libros de poemas *Naufragios* (1995, Premio Carolina Coronado), *Mientras arden* (1996, Premio Jaén) y *Fragil* (2002, Premio Ojo Crítico de Radio Nacional de España). También es autor de los libros de viajes *Medio mundo* (1998) y *Los trabajos del viajero. Tres lecturas de Cervantes* (2003), así como del relato *Nosotros, los solitarios* (1997). En colaboración con Anatxu Zabalbeascoa, ha escrito los ensayos *Minimalismos* (2001) y *Vidas construidas. Biografías de arquitectos* (2005). Su obra ha aparecido en antologías como *Selección nacional* (1998), *Milenio* (1999), *La generación del 99* (1999), *La lógica de Orfeo* (2003) y la portuguesa *Poesia Espanhola de Agora* (1997). Ha obtenido la beca de literatura Valle-Inclán de la Academia de España en Roma, y ha sido profesor visitante en la Universidad de Perpiñán y en la Universidad de Grinnell (Estados Unidos). Fue redactor y crítico literario del suplemento *ABC Cultural*, y actualmente lo es de *Babelia*, del diario *El País*.